

ñanza de la quipografía (o estudio e interpretación de los quipus nemotécnicos) de la geografía, de la historia, etc., constituía un privilegio de las clases altas.

Frente a quienes —tratando de fundamentar una doctrina de existencia de un comunismo primitivo— tratan de pintar una sociedad incaica paternalista, la pluma de Mac Lean y Estenós marca claramente el sentido político implícito en este tipo de educación; designio perseguido persistentemente durante siglos y, que si bien puede hacernos revolvernos por su injusticia, no puede menos que asombrarnos por la claridad de visión y firmeza de voluntad (ingredientes indispensables de la acción política) de quienes lo pusieron por obra.

Es así como el autor enfatiza, en su parte exegética, “sometido el pueblo a una obediencia pasiva, carente de instrucción intelectual, traumatizado mentalmente por su clases dirigentes, su incultura tenaz y persistentemente mantenida fué la resultante de un objetivo político realizado durante muchos siglos: asegurar el predominio de las clases gobernantes. El régimen educativo resultó, de esta suerte, el más eficaz instrumento para cumplir los designios políticos de los emperadores del Tahuantisuyo.”

Dentro de esta orientación general de la enseñanza, el contenido de la misma destaca por lo variado, de tal modo que, en esta conexión, el autor encuentra oportunidad para mostrar los adelantos de la cultura incaica que en el dominio quirúrgico y terapéutico llegan hasta la realización de trepanaciones que, en una buena proporción parecen haber tenido éxito.

Este tipo de educación intelectual de élite se impartía, según hace notar el autor, en dos instituciones: el *Yachahuasi*, y el *Acllahuasi*, destinadas res-

pectivamente a los hombres y a las mujeres de la clase más alta, y en ambas se tenían en cuenta orientaciones metodológico-pedagógicas notables, como es la aplicación por los maestros de algunos conceptos fundamentales de psicología infantil, procurando despertar y crear Centros de interés, aplicando métodos históricos, de formulación de hipótesis y de ilustración gráfica, conformándose en todo a técnicas que, aún en nuestros días, se consideran como valederas y altamente útiles en la enseñanza.

Las interpretaciones que en esta forma nos brinda el autor en este ensayo suyo, tienen apoyo en un abundante material informativo, constituido por fuentes históricas de primera mano, entre las que se encuentran por modo muy principal las obras de los cronistas e historiadores hispánicos de la época, destacando entre sus nombres los de Cabello de Balboa, Cieza de León, Huamán Poma, Santillán así como también las del imprescindible inca Garcilaso. Todas estas fuentes han sido citadas extensa y cuidadosamente, lo que da a este pequeño volumen la cualidad adicional de ser una guía hacia las fuentes de la historia peruana.

Sin embargo, es el esfuerzo de vinculación entre la educación y la realidad social y política el que, en esta ocasión debe merecer un especial resalte.

DE MORAES FILHO, Evaristo:
O Problema do Sindicato Unico no Brasil. Editora A Noite. Río de Janeiro, 1952.

En el centro de un conjunto múltiple y variado de preocupaciones actuales, se encuentra el sindicato, peculiar conformación social constituida en torno de

intereses ocupacionales comunes, como manifestación particularmente importante dentro de nuestras sociedades altamente industrializadas, semi-industrializadas o en mero proceso de industrialización, algunas de las cuales se están convirtiendo en verdaderas sociedades de empleados.

Tiran del problema del sindicato, en direcciones opuestas y con propósitos igualmente loables de esclarecimiento: los economistas, los juristas, los políticos, los historiadores y los sociólogos. A todos ellos interesa dar respuesta a los interrogantes que en este sentido se les plantean, y a todas las disciplinas que ellos cultivan corresponden con igual derecho y con igual deber esa misma elucidación de la problematicidad de tales grupos.

Sin embargo, como muy certeramente hace notar el autor de esta obra, "si bien es cierto que todas [esas disciplinas] son ciencias sociales, unas se caracterizan por un sentido de mayor neutralidad valorativa, de puro ser, de simple hecho por eso mismo, antes de que legisladores y políticos se lancen a ciegas al problema sindical para tratar de resolverlo con vista en sus intereses, compromisos, creencias, ideales o preconcepciones, deben indagar de la sociología y de la economía cuál es el concepto imparcial que respecto del mismo proporcionan" Regla verdaderamente áurea en la investigación y enfrentamiento de cualquier hecho de carácter social.

Acorde con esta convicción profunda de que existe una jerarquización y precedencia determinadas de las disciplinas fácticas respecto de las valorativas, el autor toma por su cuenta el enfrentamiento del problema desde el punto de vista sociológico, que es aquél que coloca la incógnita pertinente dentro del plantea-

miento más general que le corresponde como surgida dentro de un sistema de convivencia humana sujeto a una forma especial de satisfacción de las necesidades, y como representativa ella misma, de relaciones interhumanas internas y externas.

El autor se ha percatado con gran claridad de visión de que, dentro del mismo campo sociológico, las directrices que se le brindaban como posibles eran variadas; sin embargo, al hacer su elección tuvo en cuenta esa tendencia que en México el primero en apreciar fué el Dr. Lucio Mendieta y Núñez con su "Teoría de los Agrupamientos Sociales"; tendencia por la cual, la sociología actual abandona "su primitiva megalomanía consistente en trazar líneas generales de progreso" y "el concepto de sociedad global para restringirse al más modesto y limitado de grupo social"

Tras hacer una revisión de las teorías relativas a los grupos sociales, que no nos parece lo más adecuado haber incluido en esta obra, el autor hace notar la incidencia actual (patente en las preocupaciones de los sociólogos de todo el mundo) de los asuntos relativos a la profesión y a la ocupación, respecto de los cuales afirma que la sociología actual prefiere el término ocupación dejando para el de profesión un sentido más restringido.

Naturalmente esto no deja de ponerse en relación con el problema específico que al libro atañe, y es así como los sindicatos se conciben como grupos caracterizados por la actividad particular de sus miembros, lo cual señala indicativamente hacia esa "ocupación", concepto amplio del que la "profesión" no es sino especie.

Es así como los sindicatos son para él grupos que se constituyen por el puro

y simple ejercicio de la actividad económica, y por los intereses comunes que implica esa misma actividad.

El posterior análisis que hace del desarrollo histórico del sindicato tanto en el mundo como en Brasil le lleva a afirmar que “el grupo profesional es espontáneo, natural y de existencia extra-estatal. Se constituyen las categorías formadas por las profesiones y las diversas actividades, como verdaderas objetivaciones *nosum genus*, anteriores, superiores y exteriores a los individuos”, por lo mismo, proclama “que el grupo profesional debe ser considerado, como la familia, un grupo natural... que tiene por eso derecho, como componente del conjunto, de usufructuar ese mismo bien común, del cual debe ser también uno de los promotores.”

El libro, en su conjunto, está dañado por lo que respecta a la claridad, debido probablemente a un citatismo del que el autor abusa. La metodización y equilibrio que en otros libros suyos hemos admirado, faltan desgraciadamente en éste. Probablemente una edición refundida y ajustada con un criterio más estricto haría cobrar a la interesante obra de Evaristo de Moraes Filho el rango que verdaderamente le corresponde dentro de una temática que tan urgida está de aportes inteligentes como los suyos bien conocidos.

PETERSON, Florence: *Sindicatos Operarios Norte-americanos*. Tradução, introdução e bibliografía de Evaristo de Moraes Filho. Livraria Agir. Editora. Río de Janeiro, 1953.

Evaristo de Moraes Filho, autor de *O Problema de Sindicato Unico no Brasil* ha puesto a contribución sus cono-

cimientos sobre el tema, para darnos esta versión portuguesa del libro de la señorita Peterson, quien por mucho tiempo fué directora de la División de Relaciones Industriales de la Oficina de Estadística del Trabajo de los Estados Unidos.

Es el propio traductor quien explica las razones por las cuales la empresa editora prefirió éste a otros libros norteamericanos que abordan el mismo tema para darlo a conocer al público de habla portuguesa. En efecto, se trata de un libro que, no obstante lo abundante del material que aporta y de la forma en que cala en los diversos problemas que el tema presenta, es fácilmente accesible no sólo al estudioso especializado, sino también a quien no tiene el trasfondo de conocimientos doctrinarios previos.

Por otra parte, el mismo de Moraes Filho señala la forma en que esta traducción llena una necesidad de la vida intelectual brasileña, ya que sus estudiantes habían venido disponiendo únicamente de manuales franceses que pasan por alto o no analizan suficientemente los movimientos sindicales norteamericanos, tan importantes para el estudio de la historia sindical mundial.

La relación de contraste entre los aspectos presentados por el trabajo de la señorita Peterson y los que se pueden observar en el Brasil está puntualizado en la misma introducción, en donde se hace ver que si el ideal del movimiento sindical debe estribar en la unicidad, ésta no debe buscarse al través de movimientos de coerción legislativa como se hace en Brasil, en donde las leyes prohíben la multiplicidad de sindicatos dentro de cada ocupación, sino que debe buscarse mediante la lucha de los propios trabajadores (libre y democrática) en favor de ese ideal.